



REMEROTECA
MUNICIPAL

EL MOTÍN

Año XLI

Madrid, Sábado 4 de Junio de 1921.

Número 23.

EL MOTÍN

PERIÓDICO SEMANAL
SE PUBLICA LOS SABADOS

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
ALBERTO AGUILERA, 52, MADRID

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias, 1'50 pesetas trimestre, 3 semestres, 6 año.—Ultramar y Extranjero, 10 pesetas año.—Pago adelantado.—Corresponsales, 1'50 pesetas 25 números.—Número suelto 10 céntimos.

Los suscriptores directos tendrán derecho a recibir cuanto se publique en esta casa, con el 25 por 100 de rebaja.

Asamblea Regional

Mañana viernes celebrará su primera sesión la de Castilla la Nueva, convocada para organizar por regiones el republicanismo, y una vez organizado, convocar la Asamblea Nacional.

La de ahora tendrá carácter esencialmente organizador y constitutivo dándose a estas cuestiones preferencia. Pero también estudiará cuantas proposiciones y temas ideológicos se presenten, entre los cuales pueden destacar los siguientes:

1.º Organización.—Constitución del republicanismo en lo nacional: federación ó partido único.

Organismos regionales y locales.
Representaciones populares.
Táctica electoral.

2.º Propaganda.—Métodos y procedimientos.
Prensa.
Organización eficaz de medios y elementos.

3.º El monopolio de tabacos y el privilegio del Banco.—Su modificación con arreglo á las orientaciones democráticas y á los intereses nacionales.

4.º Política agraria.—La Democracia Republicana ante este problema.
Necesidades y aspiraciones de la agricultura castellana.

5.º Política arancelaria.—Actitud general de la Democracia Republicana ante esta cuestión.

Los intereses de Castilla en este orden.
6.º Pedagogía.—Situación pedagógica de Castilla; analfabetismo; remedios teniendo presentes las orientaciones generales de la Democracia Republicana.
Labor inmediata de los organismos republicanos en esta cuestión.

7.º Política sanitaria.—La acción de-

mocrática en orden á los problemas de la higiene pública, la vivienda, aguas, epidemias, etc., especialmente por lo que á Castilla se refiere.

8.º Comunicaciones y transportes.—El problema de los transportes, desde nuestro punto de vista democrático general; intereses regionales más afectados por este problema.

El ferrocarril directo á Valencia.

La revisión de tarifas.

9.º Problemas locales.—Contingente carcelario.—Madrid: capitalidad, presupuesto, empréstitos, actuación municipal.

10.º Almadén.—Reformas, contratos, régimen de trabajo, tanto en Almadén como en Puertollano.

La discursomanía

¡Qué plaga! Casi todos los males de la política se deben á ella.

El flujo por hablar, el deseo de hacer períodos rotundos nos pierde. Tiemblo cada vez que se reúnen cuatro políticos en cualquier parte; y á los que más les temo, es á los eminentes desconocidos que aspiran á sentar plaza de Castelars.

¡Hurra! Cuando sueltan la taravilla, aquello es un chubasco de palabras huecas, un simoun de conceptos rebuscados, una tempestad de frases hechas.

Pensar lo que dicen ¿para qué? La cuestión está en hablar mucho.

Y lo gracioso es que hablan lo mismo en el café que delante de señoras; en una sala de seis metros en cuadro, que en un salón de cincuenta; entre diez amigos, que ante dos mil oyentes.

El espectáculo es deplorable, y obliga á bajar los ojos y preguntarse: «¿Si sólo será el hombre un animal que habla?»

¿Y las ambiciones que se ocultan en aquellos períodos de palabras inconexas? En éste, se ve en acecho un gobernador civil; en aquél, un subsecretario; en el de más allá, un ministro; todos en estado de canuto, sin probabilidades de pasar si quiera al de mosquito, mas con todas las condiciones necesarias para poner en caricatura esos cargos.

Y no hay medio de evitar que hable el que se lo propone.

Hay quien piensa casarse y se arrepiente; quien ofrece dinero y no lo da; mas no hay manera de evitar que deje de pronunciar un discurso el que lo lleva embotellado.

Si no lo suelta en un Congreso, lo larga en una Asamblea; si no en un Casino, en un Comité; si en el café no, en la calle; de pie ó sentado; de noche ó de día.

Todo esto importará poco y hasta sería divertido á veces, si esos charlatanes de chorro continuo no dieran pretexto á los enemigos para echar sobre un partido faltas cuya responsabilidad corresponde ex-

clusivamente á media docena de ambiciosillos, tan largos de lengua como huecos de magín.

JOSÉ NAKENS

RECORTE

A la juventud inteligente, activa, enérgica, que quiere vivir, no vegetar, y á quien no arredra la lucha, se le ofrecen dos caminos harto diferentes. Comienza el uno en la abdicación de todas las ideas generosas que sienten hervir en su espíritu, y conduce á la gloria y al éxito. El otro, fiel á esas mismas ideas, lleva las más veces á la oscuridad y casi siempre al infatunio. ¡Y ha de elegir entre ambos!

Nuestra sociedad—ha dicho un pensador—no estima y alaba sino á los que medran; y si algo respeta, aun las virtudes, es porque ve en ellas otros tantos medios de prosperar... Quisiera saber si para el que carece de fortuna hay manera honrada de abrirse camino en un país en que todo se vende; necesita intrigar, lisonjear á un partido, ganarse protectores y encomistas; y para esto, tener mala fe, corromper, adular, compartir las pasiones ajenas... desviarse, en fin, del camino recto. He visto, cierto, á hombres de todas las clases y estados elevarse á encumbradas posiciones; pero me atrevo á decir públicamente que cual quiera que hayan sido los elogios y rodigados á sus prendas, y por más que en determinados casos los mereciesen, no he visto subir á los más honrados sino á expensas de algunas de sus virtudes.

Dura ley es para la juventud haber de optar entre el mérito y la recompensa, frecuentemente divorciados todavía por la injusticia de la sociedad... Se comprende sin dificultad que el camino del sacrificio sólo á costa de inmensos esfuerzos logre la preferencia de nuestra juventud. No ha sido educada para el Calvario, sino para el Capitolio.

F. GINER DE LOS RÍOS

La ruina de España

¡Ya publicó la Gaceta el Arancel!

El día 19 de Mayo de 1921 se consumó la obra de la DESTRUCCIÓN NACIONAL por un gobierno ¡¡¡Conservador!!!

Esto da idea de la mentalidad de nuestros políticos. Los conservadores, los que tienen más que perder, los que tienen más con qué comprar, encarecen la mayor parte de las cosas y llaman PROTECCIÓN á este atentado contra el porvenir de España.

¿Qué se resuelve con que tengamos industria al amparo de una barrera arancelaria?

¿Cómo va á competir en Marruecos y en América con la industria europea, que no estando *protegida* produce más y más barato?

¿Es que creen estos analfabetos políticos que tener industrias es fabricar cuatro cosas para andar por casa?

Nuestro país no es agrícola ni capaz de obtener riqueza de sus escasos cultivos remuneradores; ha de ser industrial para ser algo; y el medio de conseguirlo es enviar la primera materia al extranjero, hierro, mercurio, plomo, etc., como es natural, á bajo precio, y dentro de este precio bajo, una mínima parte que corresponde al trabajo, lo más es el producto de la tierra; en el extranjero se acumulan á la primera materia muchos jornales á obreros extranjeros, y cuando nos la devuelven manufacturada, establecemos el arancel elevado para encarecerla más.

Necesitamos ropa porque estamos desnudos, y para conseguir tejidos se impide que venga con un arancel enorme. Nuestros industriales, para vender sus paños, no se preocupan de lo que les cuesta la fabricación, no piensan en mejorar ni en sustituir máquinas antiguas por modernas; su labor consiste en calcular á cómo resulta el metro de paño extranjero, arancel inclusive, y este es su precio de venta, sacando el Cristo del Patriotismo para que en igualdad de precios se prefiera el artículo de producción nacional...

Encarecido todo, suben los jornales y por tanto el valor de la producción, y así resulta que en nuestra zona de protectorado de Marruecos se consumen más productos extranjeros que españoles. En Canarias estamos en 3.º ó 4.º lugar como importadores, y los productos de nuestras únicas posesiones marchan á otras naciones, porque nosotros cobramos derechos de entrada á nuestros productos de Fernando Poo y Canarias.

¿Que esto es un contrasentido? Ya lo sabemos, pero es un hecho, y los hechos tienen más fuerza que Dios.

Así prosperan las factorías Inglesas, Francesas y Holandesas, y las nuestras sucumben *protegidas* por gobiernos manzanillo, cuya sombra mortal asesinará á España.

JUAN PÉREZ

Oro para la Virgen

En Zaragoza ha muerto un buen señor, catedrático y decano de la Facultad de Derecho que ha dejado todo el oro y la plata que poseía, que no era poco, á la Virgen del Pilar. Menos mal que también ha dejado capital y rentas para construir un asilo; pero esto no subyuga el error de lo primero.

Las imágenes de Cristo, de la Virgen y de los Santos no necesitan galas, joyas, ni preseas de ninguna clase.

Es más, en los primeros tiempos del cristianismo ni siquiera existían las imágenes. Se empezaron á introducir á mediados de siglo III para atraer á los gentiles convertidos que no podían transigir con la austera espiritualidad del cristianismo habituados como estaban á los simulacros y estatuas del paganismo. En realidad hasta el 787, siglo VIII, y por disposición del segundo concilio de Nicea, el culto de las imágenes no era general en la Iglesia. Desde entonces se paganizó el cristianismo, y la veneración de las imágenes comenzó á falsear el verdadero culto divino. Más tarde degeneró en abuso escandaloso lo que se introdujo solamente como una necesidad circunstancial, y las imágenes comenzaron á ostentar joyas, vestidos y todo el lujo y el aparato profanos que hoy ha llegado hasta el paroxismo.

Las imágenes de Jesús se salvaron algo de este contagio, pero no así las de la Virgen. Multiplicadas sus advocaciones, sus milagros, sus templos y santuarios, comenzaron á crecer los donativos, las ofrendas, y los legados. Las vírgenes aparecieron llenas de oro, de piedras preciosas, de mantos y coronas, y se instituyeron sus tesoros, juzgándose por mejor y más venerada la que más riqueza poseía.

España batió el record en esta materia, y ahí están las imágenes célebres de nuestro país que lo confirman. Una rápida ojeada á sus tesoros lo demuestra; tienen centenares y miles de joyas acumuladas que jamás usan, de todas clases y formas, aun las más profanas.

La Virgen del Pilar tiene una cantidad fabulosa de joyas, ó debe tenerlas, porque cualquiera sabe el inventario fijo y las martingalas de sus mangoneadores. Tiene collares, pulseras, anillos, relojes y hasta bastones. De nada le sirven, para nada los necesita, y aun hay devotos que siguen aumentando su tesoro, elevando aquel montón de oro y pedrería, inútil, estéril, que ni siquiera ve la gente.

Se nos dirá que cada uno es dueño de hacer de su dinero y de su riqueza lo que quiera, aunque esto sea discutible, pero nos parece que es cruel, inhumano, y hasta sarcástico que se cubra de oro y plata á una imagen de piedra ó madera habiendo tantos hijos de Dios que no tienen que llevarse á la boca.

¡Oro para la Virgen! Oro para los pobres, para los desvalidos, para los hambrientos, para reparar y mitigar las injusticias sociales. Seguramente los que esto hacen creen que unas cuantas joyas legadas á una imagen los limpian de todos los pecados y les abren de par en par las puertas de la Gloria. ¡Imbéciles!

FRAY GERUNDIO

Párrafo de la pastoral que monseñor Duprat, obispo de Buenos Aires, dis-

paró al comenzar la Cuaresma de este año:

«Desde el domingo de Pascua, 27 de Marzo del corriente año, ningún sacerdote, por ningún motivo, podrá dar la sagrada comunión á ninguna señora, señorita ó niña, que se acerque el comulgatorio sin llevar completamente cubiertos pecho, hombros y brazos con telas que no sean transparentes.»

Si fué para evitar que al confesarlas se encandilasen demasiado los ministros del Altísimo, disculparía yo en parte á ese prelado; pues no es cosa de que, por salvarse ellas del fuego del Infierno, espusieran á arder en el de la lujuria á quienes les perdonan los pecados. Quien quita la ocasión...

EN SECRETO

No creas en la virtud del que hable de la propia.

Es ese un tesoro que siempre se oculta.

— El pueblo es como una mujer hermosa á la que todos piropean... con la misma intención.

— Si la inteligencia pudiera adquirirse con dinero, los más ricos la tendrían toda.

— ¡Quíá, hombre! No querrían comprarla.

— La corrección, cuando no es la mujer legítima del decoro, es una prostituta elegantizada.

Un artista es un hombre que tutea á Dios.

Un mal artista es un atrevido que intenta tutearle.

— ¡Dios! He aquí un concepto peligroso.

A los avisados les brinda una explotación y á los necios les proporciona un envenenamiento.

— Cuando un hombre habla de Dios... ó expone una interpretación, ó dice una tontería.

En presencia del cura, habría que establecer excepciones.

— El hombre que piensa mucho, desearía ser estúpido de vez en cuando para permitir un reposo á su cerebro.

Lo mismo le daría el ser creyente.

— Le dijo á un mozo un anciano:

— Ahorra el vino de la juventud.

Y contestóle el mozo:

— ¡Calla, vinagre!

— Si la costumbre no hiciese esclavos, la religión no tendría adeptos.

— La perfidia tiene una necesidad: el olvido; y un lujo: el remordimiento.

El amor de madre es cosa de animalidad.

La madre ama por impulso irresistible e incondicional de sus entrañas.

Muy hermoso, sí; pero donde no hay reflexión no hay espíritu.

Si los deseos pudieran trocarse en realidad, habría muchos hombres ricos, muchos apostos y valientes; otros, en número menor, serían sabios.

Y hasta es posible que hubiera algún ignorante virtuoso.

La austeridad de ciertos hombres es un vicio que no sirve para otra cosa.

RAFAEL ALCÁZAR

El cura Secundino D. Cruz, español, de 37 años, sugestionó en Buenos Aires a una señorita muy religiosa que lo había nombrado capellán de su casa, para que le transfiriera sus bienes y le reconociese varios créditos, diciéndole que sus hermanos trataban de despojarla de ellos. De este modo logró que pusiera a su nombre varias propiedades, enagenando luego una en 83.637'80 pesos, que se guardó.

Al ver la señorita de la maniobra por un pariente suyo, acudió a los tribunales, que en Marzo último condenaron al cura a la pena de cuatro años y cuatro meses de presidio.

Cada vez que un cura español comete en América una barrabasada, recibe un golpe terrible mi amor propio, pues pienso que crearán allá que he fracasado en mi empeño de moralizar al clero.

Y como es verdad, no puedo sustraerme a la idea de que perderé en su estimación, que tanto me halaga.

El fracaso nunca es simpático, y menos cuando alcanza las proporciones inmensas de este mío.

Si se creyese en el Paraíso...

Muchas veces me he preguntado: ¿Qué sucedería si se creyese en el Paraíso?

Que si no estuviera prohibido el suicidio, recurrirían a él los hombres á millones, para abreviar el tiempo que los separa de la felicidad. Y hasta sin suicidarse, los pocos infelices que lo tomaban en serio en la Edad Media, se ahorcaban, se arruinaban fisiológicamente, abreviándose así la existencia. ¡Y eran lógicos!

Pero no pudiendo recurrir al suicidio, todo creyente haría fervientes votos por que llegasen pronto momentos como el de: ¡La bolsa ó la vida!

—Tome usted la bolsa, amigo mío, y dispáre, para darme el mayor consuelo de mi vida.

El enfermo, viendo entrar en su habitación al médico, exclamaría:

—¡Largo de aquí, canalla, asesino, que quiere retardarme con sus cataplasmas la felicidad suprema!

En familia:

—¿Cómo sigue nuestro Pepito?

—¡Mal, afortunadamente; muy mal!

—¡Ay, que gusto!

—¡Tiene pulmonía doble y el tifo!

—Si Dios quiere, con un buen cólico lo

tendrá en sus brazos dentro de un par de días.

—¡Bendito sea Él!

Un albañil, alegremente, cayendo de un quinto piso:

—¡Viva! ¡Viva! ¡Dentro de un segundo estoy en el Paraíso!

Un imbécil quiere coger por un brazo a una señora viuda, que está precisamente debajo del que cae, para apartarla.

La señora, indignada:

—¡Díjeme usted, que si me aplasta me voy al Paraíso con él!

Indudablemente, las esquelas mortuorias sufrirían una transformación. Por ejemplo:

La Mujer, los Hijos y demás parientes,
EN EL COLMO DE LA ALEGRIA
DAN A LOS AMIGOS
LA GRATIA NOTICIA DE LA MUERTE
de su respectivo Marido
y Padre,
QUE ENTRÓ EN EL PARAISO A LAS SEIS Y TRES CUARTOS
DE AYER

Porque es contradictorio, en las esquelas mortuorias de los católicos, lo de: «Sus desconsolados parientes anuncian que Fulano de Tal ha subido al cielo». A lo que todos los amigos deberían contestar con una tarjeta que dijese: «Que sea enhorabuena».

Todo esto, ya lo he dicho ocurriría si se creyese en el Paraíso; pero nadie cree en él. Hasta los Papas tienen médicos a su disposición por si pueden retardar el momento de marcharse.

Al menos, aquel misionero que iba embarcado hacia América se mostró sincero al primer síntoma de tormenta.

—¡Misericordia!... Señor capitán, ¿hay peligro?

—Sí, reverendo; si continúa esta mar, antes de medio día estaremos todos en el Paraíso.

—¡Dios nos libre de semejante desgracia!

Predicar en desierto

I

El párroco de un lugar vivía con su sobrino, el muchacho más ladino que se puede imaginar.

Sin pizca de educación, pasaba todos los días entre malas compañías en constante ocupación.

Y, en fin, ¿qué proseguir, si queda bien explicado que era un chico aprovechado, como se suele decir?

II

Reprendiendo al calavera porque a su casa faltó, el reverendo le habló de la siguiente manera:

—Con vida tan disipada no puede un alma salvarse;

es necesario emendarse de esa existencia malvada.

Es preciso que el ayuno, el cilicio y la oración no te dejen sin perdón falta ni pecado alguno.

El camino verdadero desde ahora vas a emprender, pero es necesario hacer un propósito sincero.

Mas el muchacho, mohino, le dijo sin vacilar:

—¿No hay otro medio de entrar en verdadero camino?

—Si tal, contestó al momento el párroco. —¿A ver, á ver?

—Pues no tienes más que hacer un firme arrepentimiento.

—No entiendo. —¿No haces memoria?

—Como no se explique usted...

—Pues mira, te contaré en este caso una historia.

III

En este pueblo vivía un muchacho descreído, tan hereje y perverso que hasta de Dios se reía.

Mas un día la existencia de aquel joven imprudente comprometió gravemente una pertinaz dolencia.

Al hallarse de esta suerte sus pecados confesó, y al cabo se arrepintió viendo tan cerca la muerte.

Ganó el cielo de este modo en premio a su santa fe, pues de este mundo se fué convicto y confeso en todo.

IV

El muchachuelo, que oía al cura con atención, cuando acabó su oración dijo lleno de alegría:

—Ya tengo el remedio, tío, para poderme salvar.

—¿Lo pudiste al fin hallar? Cuenta al momento, hijo mío.

—¿Llegó el cielo á conseguir el buen chiquillo del cuento? Entonces yo me arrepiento... cuando me vaya á morir.

R. QUESADA

HECHOS NOTABLES

DE LA HISTORIA DE LA IGLESIA, SEGÚN LA HISTORIA UNIVERSAL ESCRITA POR EL DOCTOR DON MARTÍN LAGUNA, CANÓNIGO DE LÉRIDA, Y OTROS AUTORES.

Siglo I. Llamado apostólico. Obsérvese la doctrina evangélica, desnuda de preceptos.

II. 170. San Aniceto mandó que los sacerdotes llevasen corona. En el mismo siglo se generalizó el agua bendita, y bendiciones de comidas y bebidas por los mismos cristianos.

III. 220. Se introdujeron sencillos altares sin imágenes por los gentiles convertidos, que no podían transigir fácilmente con la espiritualidad del culto cristiano.

270. Origen de la vida monástica en Egipto por Santonio; pero los religiosos se procuraban el sustento con el trabajo de sus manos.

291. Uso de los altares y de los cirios en las iglesias, hacia el fin del siglo.

IV. 370. Culto de los santos, profesado por Basilio de Cesárea y Gregorio Nacianceno.

373. Primeros indicios del incensario en

algunos iglesias; uso introducido por los paganos convertidos.

V. 400. Oración a Dios en favor de los muertos.

408. Signo de la cruz hecho en el aire.

407. Uso de las campanas, atribuido a Paulino de Nole en Campania.

VI. 590. Origen del Purgatorio, por Gregorio el Grande.

VII. 609. Culto de la Virgen por Bonifacio VI.

610. Invocación de los santos y de los ángeles, definitivamente establecida como ley en la Iglesia.

642. Primera excomunión por el Papa Teodoro, lanzada contra Pirro.

643. Celebración de la misa en latín, lengua desconocida por el pueblo, por el Papa Vitellius.

VIII. 709. Precepto y uso de besar los pies al Papa.

758. Confesión auricular, entre los religiosos de Oriente.

787. Culto de las imágenes, ley de la Iglesia por el 2.º Concilio de Nicea.

Culto de la cruz y de las reliquias, por el mismo.

IX. 800. El incienso obligatorio en las ceremonias del culto, por León III.

813. Fiestas de la Asunción de la Virgen por el concilio de Maguncia.

827. Fiesta de todos los Santos, por Gregorio IV.

840. La transubstanciación y el sacrificio de la misa aparecen en los escritos de Pascasio Roberto.

870. Canonización de los santos, por Adriano II.

X. 998. Fiesta de los difuntos, por Odilón, abad de Cluny.

XI. 1000. Empezó la ceremonia de bautizar las campanas.

1001. Cuaremas.

1002. Peregrinación a tierras lejanas.

1057. Esteban X intentó, aunque inútilmente, unir la Iglesia griega con la latina y prohibió el matrimonio a los sacerdotes.

1059. Nicolás creó por vez primera el colegio de cardenales, y le valió esta nueva cátedra teocrática para triunfar de su adversario Gerardo.

1074. Calibato del clero, por Gregorio VII.

Confirmación de la prohibición del matrimonio a los clérigos, por Esteban X.

1076. Infalibilidad de la Iglesia, por el mismo.

1095. Indulgencias plenarias, por Urbano II.

1099. Principió el uso de la mitra por algunos obispos españoles.

XII. 1125. Primeros indicios de la inmaculada Concepción de María, entre los cánones de Lió: San Bernardo los combate.

1164. Descubrimiento de cuatro sacramentos, por Pedro Lombardo.

1184. Inquisición, por el concilio de Verona.

XIII. 1200. Dispensas.

Rosario, por Santo Domingo.

1215. Transubstanciación, ley de la Iglesia, por el concilio de Letrán.

Confesión auricular, por el mismo.

1220. Adoración de la hostia, por Inocencio III.

1227. Campanilla en la misa, por Gregorio IX.

1224. Fiesta del Sagrado Corazón, por Urbano IV.

Corpus Christi.

XIV. 1311. Procesión del Santo Sacramento y el Ave María.

1392. Urbano V añadió la tercera corona a la tiara papal tal como la vemos en el día.

XIX. 1851. La inmaculada Concepción de la Virgen, declarada dogma de la Iglesia, por el papa Pio IX.

Por las exactas citas cronológicas que preceden, conocerá y verá el católico más mope que ninguno de los dogmas, usos y ceremonias referidos son evangélicos, ni mucho menos apostólicos, y que nada de ellos está conforme, ni con la palabra y enseñanza de Jesucristo, ni con la doctrina y ejemplos de sus verdaderos discípulos.

Se hacían varias obras en la iglesia de Santa Bárbara (Ecija) con motivo de una novena al Sagrado Corazón de Jesús que iba a celebrarse; cae un operario de 21 años desde la cornisa al suelo, y muere a los pocos instantes.

Un milagro para librarle de la muerte, hubiese convertido a muchos impíos; pero como no se verificó...

Pasaron ¡ay! los tiempos en que San Vicente Ferrer detenía en el espacio el cuerpo de un albañil para que no se hiciese pupa al dar contra el suelo.

En los actuales, lo mismo el que cae de cierta altura en un teatro sin bendecir que en una iglesia bendecida y llena de santos milagrosos, queda estrellado.

Verdad que esto ocurrió siempre. La ley de la gravedad es inmutable e igual para todos.

De aquellos buenos tiempos

El capítulo del ordenamiento del rey don Pedro publicado en las Cortes de Valladolid de 1351, relativo al traje que debían usar las mancebas de los clérigos, dice así:

«Otrosí a lo que dicen que en muchas ciudades, é villas é logares del mio señorio, que hay muchas barraganas de clérigo, é si públicas como escondidas é encobiertas, que andan muy sueltamente é sin regla, trayendo pannos de grandes contias con adobos de oro, é de plata en tal manera, que con ufana, é sobervia que traen, non catan reverencia, ni honran á las dueñas horradas, é mujeres casadas, por lo cual acortese muchas vegadas, peccas y contiendas, é dar ocasión á las otras mujeres por casar de facer maldad contra los establecimientos de la Santa Iglesia, de lo cual se sigue muy gran peccado, é daño á las de mi señorio; é pidieror me merced que ordenase, é mandase á las barraganas de los clérigos traigan pannos viados de Ipre, sin adobo ninguno, porque sean corroidas, é spartadas de las dueñas horradas, é casadas.

»A esto respondo que tengo por bien que cualquier barragana de clérigo, pública ó escondida, que vistiere panno de color, que lo vista de viado de Ipre, ó irritana viada, é non otro ninguno: pero que si algunas non vieron de vestir panno viado de Ipre, ó de valenciana, ó de tiriana, que puedan vestir pellicos de picote, ó de lienzo, é non otros pannos ningunos, é que traigan todas en las cabezas, sobre las oças é velos á las coberturas con que se tocan un prendadero de lienzo que sea bermejo, de anchura de tres dedos en guisa que sean conocidas entre las otras. É si así non lo ficiere que pierdan por la primera vez las ropas que traieren vestidas: é por la segunda que pierdan la ropa é pechen sesenta m. ravedis, é por la tercera que pierdan la ropa é pechen ciento é veite maravedis; é dende adelante por cada vegada que ficiere contra esto, que pierda la ropa é que pechen la pena de los ciento é veinte maravedis.

»E esto, que lo pueda acusar cualquier del pueblo do acaesiere, desta pena que haya yo, ó el señor del lugar do fuere, la tercia parte, ó el Alguacil, ó el Merino ó el juez que la prendare, la tercia parte: é si los dichos oficiales, ó algunos de ellos fallaren á estas mujeres atales sin la dicha señal, ó faciendo contra lo que dicho es, é

las prendare sin otro acusador, que hayau la mitad de la dicha pena, é el oficial que esto non ficiere é compliese, que peche la pena sobredicha doblada, en la manera que dicho es.»

De este ordenamiento en que se obligaba á las barraganas públicas ó escondidas de los clérigos á ostentar unos picos bermejos sobre sus tocas, derivase la frase vulgar *ir de picos pardos*.

Quisicosas clericales

Un clérigo, ya inclinada su cerviz al peso enorme de sus inviernos, confiesa á una huri de las del bronce, y ella hura sus deslices con tan verdosos colores, que falta de aliento el padre á la confesión da un corte diciendo: «Mujer, no sigas. ¡Ya no estoy para estos trotes!»

Uno á confesarse fué, y el cura entre sorbo y tos le pidió dijera los artículos de fe.

— No los sé. — ¡Por Dios, hermano!, dijo el cura en tono grave, ¡los artículos no sabe que sabe cualquier cristiano?

— Pues... no los llegué á estudiar, dijo el pedoso de atún, porque anda cierto *run run* de que los van á quitar.

AMIGOS QUE HAN ENVIADO CANTIDADES PARA AYUDAR Á EL MOTIN

Rubén Fayós, Sreca, 10 pesetas. Rosario Rodríguez Arbesú, Tremaches, 5; Rafael Montañez, Málaga, 38.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

Guilena.—F. Granada. Abonada su suscripción á fin Noviembre 1921.

Illora.—Antonio B. rebel. Id. á fin Noviembre 1921.

Idem.—Alfonso Molina. Id. á fin Diciembre 1921.

Sueca.—Rubén Fayós. Id. á fin Mayo 1922.

Peñafiel.—José Izquierdo. Id. á fin Febrero 1922.

Málaga.—Rafael Montañez. Id. á fin Junio 1922.

La Guardia.—Isidro Giraldez. Id. á fin Diciembre 1921.

Idem.—G. nerosa Giraldez. Id. á fin Diciembre 1921.

Idem.—Narciso González. Id. á fin Diciembre 1921.

Coruña.—Juan Iglesias Corral. Id. á fin Septiembre 1922.

Fuliola.—Marcelino Pané. Recibido su Giro de 10 pesetas á cuenta.

Cangas de Tineo.—A. Florez. Id. de 20. Gracias.

Salamanca.—Enrique Meca. Id. de 25. ¿Para qué?

Santander.—E. Garea. Id. de 7,20 Conforme.

Imp. Juan Pérez.—Paseo de Valdecilla, 2. • Madrid.